



Prensa Libre Mexicana

www.prensalibremexicana.com

Febrero 23 de 2019

En el surgimiento del Volcán Parícutin en 1943

José Garibay Romero – Eduardo Garibay Mares



*Universitario
Ejemplo de
Actuales y Futuras
Generaciones en la
Universidad
Michoacana
de San Nicolás
de Hidalgo.
Por designación de
la UMSNH*

Morelia, Michoacán. 29 de febrero de 1943.- Ayer tuve oportunidad de contemplar un espectáculo maravilloso. Nos pusimos de acuerdo con la plana mayor de la Junta Local de Caminos y fuimos a la región de San Juan de las Colchas, para ver el volcán que hizo erupción en aquellos lugares el sábado anterior.

Los volcanes son fenómenos que se producen por la explosión de gases acumulados en' el interior de, las capas terrestres, y aparecen en forma prominente al transcurso de muchos años y en diferentes partes de la tierra.

Es un gran acontecimiento observar de cerca la explosión de un volcán nuevo, y esa consideración nos estimuló para resolvemos a verificar ese viaje, más cuando se puede volver el mismo día.

Llegamos con los coches hasta donde fue posible, y seguimos a pie subiendo y bajando cerros, hasta colocamos

a una distancia un poco menos de dos kilómetros, es decir, más cerca que de Chavinda al banco de arena la carretera.

El espectáculo que se presentó ante nuestra vista es algo grandioso, imponente, majestuoso.

En un llano se abrió un cráter, el sábado, que comenzó a soltar fuertes fumarolas arrojando piedras, y ahora que fuimos nosotros, a los cuatro días, ya está levantado un cerro bastante elevado con las piedras que ha arrojado el volcán.

Cada dos segundos se produce un estampido terrible, cuando arroja al viento una nube de piedras encendidas, en medio de grandes llamaradas y

una columna de humo negro, que se levanta y sube muy alto.

Las piedras van a caer algunas muy lejos y otras se sumen en la tierra, y las que han caído a los lados del volcán van formando una montaña a gran prisa.

Yo traje un pedazo de una piedra materialmente hervida, que conservaré como recuerdo, pues francamente me encontré ante un espectáculo más impresionante que cuando fui a la orilla del mar.

No encuentro palabras para explicar el fenómeno ni para describir la impresión, que me causó contemplar esos elementos desencadenados, pero imagínate que ya se salió



José Garibay Romero.
Chavinda 1908 – Morelia 1964

toda la gente que vivía en San Juan; y también los ranchitos cercanos están solos.

¡Tienen razón! Nadie puede habituarse a vivir en un lugar donde se escuchan más de dos mil estampidos por hora, aparte de que nadie, sabe hasta dónde llegará, aunque se nota que las erupciones van creciendo en intensidad a cada momento.

Me senté un momento en una piedra grande en el cerro desde donde vimos el volcán, y pude percibir que tiembla constantemente, pero quién le hace caso a los temblores ante aquella lluvia espectacular de piedras encendidas.

El sábado voy a Chavinda a verlos.*

* Archivo Histórico José Garibay Romero (AHJGR). Carta de José Garibay Romero a su esposa Esther Mares Salcedo. Febrero 29 de 1943, Morelia, Michoacán. La carta inicia con el texto: “He estado con pendiente porque te dejé enferma de la garganta, y también por la zozobra de los temblores de tierra, espero que te habrás cuidado y tomado tus medicamentos, y que ya estarás aliviada o cuando menos mucho mejor”; Luego, tras narrar su experiencia en la visita al territorio cercano al volcán, el autor concluye su manuscrito expresando: “Cuida mucho a los muchachos y no los dejes que se anden en las casas, cura también a los que tienen tos, porque esa enfermedad es terrible. No he de tardar mucho en traerlos a vivir de nuevo en Morelia”.

El Volcán Parícutin (*Lugar al otro lado*), hizo erupción el día 20 de febrero de 1943.